

ó tres de ellos que en color ó en longitud hubiesen sido iguales. El mismo caso se daba con nuestra caza y la de los indios, si bien esta consistía muchas veces en diez á diez y seis individuos.

»Las manadas se componen de muchos centenares de individuos. Estos monos son en extremo vivos, ágiles y solamente la astucia de los indios logra sorprenderles. La flechita envenenada alcanza indefectiblemente á su víctima. Pasados pocos minutos empieza el mono, á consecuencia de los efectos del veneno, á tambalearse hasta que al fin cae. Estira su cuello y lanza sonidos cortos y extraños; los otros monos siguen con la vista al compañero al cual el indio deja prudentemente en el suelo sin tocarle. Del escondite sale, sin ruido, una segunda y tercera flecha, y los heridos caen uno tras otro, hasta que el cazador ha muerto tantos cuantos necesita. La carne de este mono es el alimento ordinario de los indios.»

En todas las partes de las colonias se encuentran apelas y otros monos domesticados. Schomburgk dice en otro paraje, que los indios son muy aficionados á tener su casa llena de animales domesticados. Con grande admiración vió este viajero á una hembra india dar el pecho izquierdo á un mono, filandro, agutis ú otros mamíferos de esta índole, mientras que del derecho le colgaba su propio hijo, y repartir indistintamente sus miradas y caricias entre ellos.

Especialmente las mujeres hacen consistir todo su orgullo en la posesión del mayor número posible de animales domésticos y por eso dan su propia leche á todos los animalitos que pueden coger, lo que inculca en estos huerfanitos, particularmente en los monos, tanto apego y cariño que siguen á su madre adoptiva por todas partes.

En las colecciones y jardines zoológicos de Europa se ve frecuentemente al apela. Los saboyanos ambulantes que vemos en todo el Mediodía de esta parte del mundo, lo emplean, lo mismo que á varias especies de cercopitecos, para llamar mas la atención del público, cuando tocan sus organillos. Estos instrumentos, la mayor parte de las veces disonantes y fastidiosos, son tan frecuentes en España, Francia é Italia, que nadie hace ya caso del pobre mendicante que ha implorado la protección de la musa Euterpe para conmovir el corazón de sus oyentes con cánticos y melodías. Desgraciadamente para ellos, estos cánticos y melodías, casi siempre fuera de tono, son los que mas cierran los corazones y los bolsillos; para contrarrestar esta indiferencia tiene el astuto saboyano á su apela ó su manso cercopiteco.

El animal está atado por la cintura con una larga cuerda, cuya mayor parte tiene su amo enrollada en el brazo; llegada la ocasión oportuna, suelta esta la cuerda y el animal trepa, al sonido de la marsellesa ó de otra cualquier tocata, á las ventanas de las casas; entonces es de ver el alborozo de los chiquillos, quienes, saltando de alegría, dan al pobre mono una porción de terrones de azúcar, manzanas, etc., sintiendo este la carencia de bolsas laríngeas, para recoger y guardar para mejor ocasión todos estos regalos. Su glotonería no le hace olvidar á su amo, pues con sus juegos y muecas incita á los chiquillos á que pidan dinero á sus papás, y á medida que recibe los cuartos, se los echa á su amo, quien los recoge, y concluida la cosecha de una casa tira de la cuerda al mono y pasa á otra, continuando así su modo de vivir. El apela se mantiene muy bien en cautividad, en la cual su propagación no es difícil. No se puede decir que sea demasiado agradable, porque es sucio, triste y teme el frío, al menos se queja continuamente y no cesa jamás en sus horribles muecas. Con los animales mas grandes que él, es dócil; con los mas pequeños, cruel, sobre todo con los pájaros, á los cuales se los come siempre que puede cogerlos.

### EL SAJÚ CORNUDO—*CEBUS FATUELLUS*

**CARACTERES.**—Este mono (fig. 76) llamado tambien sapajú, monofauno, mico, el mono silbador de los colonos alemanes (*Simia Fatuellus*, *Cebus niger*, *frontatus*, *vellerosus*) habita mas al sudeste, sobre todo en la costa oriental del Brasil. Tiene poco mas ó menos la misma altura que el capuchino, y segun el príncipe de Wied tambien la de un gato grande. Se distingue por su extraña cabellera. Sus extremidades son robustas y musculosas, la cabeza y cara redondas y su cola es mas larga que el cuerpo, fuerte, gruesa y muy peluda.

Las mejillas y los lados de las sienas están cubiertas de pelo blanquizo y amarillo; al rededor de toda la cara forman los pelos, de color negro azabache, una corona, y sobre el vértice un moño bipartido; cada uno de los lados tiene cerca de 0<sup>m</sup>,04 de largo. En medio de esta division el pelo es corto, negro y luciente; sobre el cuello tira al pardo claro, y en la barba es pardo oscuro; los pelos de la garganta, del pecho, del cuello, de los costados, del vientre y de los antebrazos, amarillo oscuro; en el resto del cuerpo parecen negros en la parte superior, pardo oscuros en la inferior, pero siempre con puntas amarillentas. La cara pelada es de color de carne bajo, bastante sucio, las manos y piés lo mismo, pero el dorso de estos está cubierto de pelos de color pardo oscuro; el dorso de los dedos pardo claro. En su juventud este mono tiene el color negro, pero no tan luciente como mas adelante. El adorno de la cabeza aparece solamente con la edad adulta en ambos sexos, y se desarrolla principalmente en el macho. A veces se encuentran individuos con la parte anterior del cuerpo pardo clara; estos no son mas que simples variedades.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El príncipe de Wied encontró al sapajú en crecido número, en los grandes bosques, entre los 23° y 21° de latitud meridional. Hensel los encontró con la misma frecuencia en Rio Grande-do-Sul.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Tambien debemos á este último naturalista una descripción excelente de esta especie. «El mico, dice, es la contraposición del aullador, pues es el animal mas ágil y astuto de todas las selvas vírgenes del sur del Brasil. Ningun otro animal, ni siquiera el hizare, le iguala en trepar y saltar. Vive siempre en grandes manadas de treinta y cuarenta individuos; es bastante difícil, sin embargo, el contarlos en la gran confusión de la huida. Estas manadas no tienen domicilio fijo; como los aulladores, viven en grandes distritos, por los cuales vagan á su antojo, invadiendo todos los días una nueva plantación. El mono silbador de los colonos alemanes es un ladrón muy malo, que saquea á mas no poder los campos de maíz; pero no se atreve á acercarse á las casas, sino que prefiere visitar las plantaciones que hay en medio de los bosques. Se ha dicho que pone centinelas en sus expediciones, pero esto es una fábula, como fácilmente se comprende; siempre hay en medio de la manada unos individuos mas vigilantes que los otros; quizás las hembras viejas, que no solamente roban, sino que miran atentamente por todos lados. Estas son las que dan la voz de alarma, lanzando un silbido agudo, cuando se acerca un hombre ó cuando oyen el ladrido de los perros. Si el objeto de su terror está todavía lejos, tratan de llevarse lo robado; con una mazorca de maíz en la mano ó en la boca, trepan entonces penosamente á las plantas parásitas; pero lo sueltan todo, tan luego como los perros les llegan al alcance, y en un momento desaparecen. Cuando alguien se acerca á hurtadillas, raras veces les puede disparar mas de un tiro, porque se dispersan y se llaman con silbidos para reunirse otra vez. Imitando bien este silbido y ocultándose, el cazador puede llegar á disparar un segundo tiro, cuando no lleva per-

ros; pero no siempre obtiene el resultado apetecido, porque, si bien los sajús no tienen la cola prehensil, se suben, antes de morir, á las ramas, y no caen tan fácilmente. Cuando se ocultan detrás de una rama, y miran, llenos de miedo, á sus perseguidores, parece que tienen cuernos en la cabeza. El macho despide un olor fino y agradable de almizcle, especialmente de la cabeza, y muchos aun despues de desollados conservan este olor.

»A pesar de la grande habilidad en trepar que posee el sajú, recuerdo un caso en que parece le faltó esta condición. Hemos pensado ir á caza de corzos, en la cima de una montaña, cerca de la cual habia plantaciones de colonos. Muy pronto oí el ladrido de uno de mis perros, y en el ardor de su voz conocí que no perseguía á un corzo, sino á un animal rapaz; así llegó hasta una maleza impenetrable, y desde allí sentí, como á unos 50 pasos, que estrangulaba algun animal, sin que este lanzase una queja; despues de algun rato descubrí con asombro á una hembra del sajú muerta por el perro, que la habia destrozado el vientre.

»Habiendo el perro en su furor sacado del vientre de la mona un feto ya casi en estado de nacimiento, esto me hizo conocer que aquella estaba preñada: no me podía explicar la razón porqué la mona se habia dejado coger en el suelo, cerca de tantos árboles en que podia refugiarse; la examiné y parecia completamente sana; deberia haber sentido al perro, porque este no podia avanzar por la maleza sin hacer ruido, lo que pondría á la mona sobre aviso. En la precipitación de la huida, ¿temería perder tiempo saltando á un árbol? ¿Habria bajado de alguno de estos para parir?... ¿Estando tal vez en el momento del parto, los dolores que este le ocasionaria, no le habian permitido moverse?... No me lo pude explicar.»

Si bien es mucho mas difícil obtener sajús jóvenes que aulladores, se encuentran aquellos, sin embargo, en las chozas de los habitantes de las selvas vírgenes, los cuales los crían á causa de su gracia; pero son siempre machos, pues dicen que las hembras no se dejan criar. En esto parece haber algo de verdad, porque en nuestro mercado de animales la hembra del sajú es muy rara, aunque no veo ninguna razón para que las hembras sean mas débiles que los machos, no habiéndose observado cosa parecida en ninguna otra especie de monos.

En las regiones del Brasil, visitadas por el príncipe de Wied, se caza mucho este mono, si bien no es fácil para el cazador sorprenderlo á causa de su constante vigilancia. Los indígenas intentan engañarlo imitando con la boca su silbido y atraerle de esta manera. Cuando una manada divisa á su enemigo huye á grandes saltos, aprovechándose de las ramas mas delgadas, y con tanta rapidez, que ni con una perdigonada se le alcanza. Los indios, segun dice el príncipe de Wied, estiman mucho esta carne que, en la estación fría, es muy grasa; por esta razón persiguen á dichos monos y á sus congéneres con mucho afán, alcanzándoles con sus largas flechas aun en las copas de los mas altos árboles.

### LOS SAKIS—*ANETURÆ*

En la tercera sub-familia comprendemos á los sakis ó monos de cola de zorro, que en su mayor parte son monos pequeños ó medianos con colas pendientes, peludas y no prehensiles, y cuyas vértebras van sucesivamente haciéndose mas pequeñas.

**CARACTERES.**—Los sakis tienen un cuerpo muy robusto, que parece aun mas grueso á causa de su largo pelaje; además sus extremidades son proporcionalmente robustas; su cola gorda y muy peluda á la manera de la del zorro, con el

pelo mas largo hácia la punta; el pelo de la parte superior de la cabeza está dividido y forma una especie de moño; las mejillas y la barba están adornadas de barbas mas ó menos espesas. Se distinguen de los otros monos de nariz ancha, por su dentadura, teniendo los dientes caninos separados de los incisivos; estos están muy unidos y son mas estrechos en sus puntas é inclinados hácia adelante.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los pocos monos de este grupo no se propagan sino en la parte septentrional de la América del Sur, y allí habitan bosques altos y libres de maleza, separados de los otros monos.

**USOS Y COSTUMBRES.**—Segun Tschudi, son animales nocturnos; duermen durante el día, y entonces es difícil cazarlos, porque no se descubren por ningun ruido, y solamente se mueven cuando les amenaza un peligro inminente. Se domestican muy fácilmente, aunque muchas veces son gruñidores y tristes, y de día se muestran muy perezosos. Schomburgk contradice completamente, al menos en cuanto á la vida nocturna del animal, estas noticias de Tschudi, fundándose en sus propias experiencias. Segun sus observaciones, las diferentes especies no salen de cierto distrito, se mantienen separadas de los otros monos; dejan oír tambien bastantes veces su voz, por lo cual los viajeros los descubren. «Por todas partes, dice, donde las orillas eran bastante frondosas, encontré manadas de monos reunidos en las ramas; los mas numerosos eran siempre de los hermosísimos sakis. Su bonito y largo pelaje, bipartido en la cabeza, las abundantes y ricas patillas, su elegante perilla, las peludas colas parecidas á las del zorro, dan á estos vivos y astutos animales un aspecto muy alegre, pero al mismo tiempo ridículo. Fueron los primeros que en mi viaje encontré; naturalmente salté á la orilla para probar mi suerte de cazador; tiré y herí á un macho y á una hembra; pero casi me arrepentí de mi tiro, cuando oí las amargas quejas de la última, que me conmovian hasta el fondo del corazón; no la habia muerto, sino herido gravemente. Sus gritos son completamente iguales á los quejidos de dolor de un niño.»

### EL SAKI SATAN—*PITHECIA SATANAS*

**CARACTERES.**—En los grandes bosques del Maraion superior y del Orinoco se ve muy frecuentemente la especie mas comun del género. Es esta el saki Satanás, cuscio de los indios (*Pithecia Satanás*, *Cebus* y *Saki Satanás*, *Simia Chiropotes*, *Simia sagulata*, *Pithecia israelítica*), mono de 0<sup>m</sup>,40 de largo con la cola de igual longitud. La cabeza redonda está cubierta con una especie de moño ó gorro, formado por pelos cortos y lisos, los cuales se extienden desde el vértice en forma de radios y aparecen separados sobre la frente. Las mejillas y la barba, adornadas de unas barbas espesas y negras. La parte superior del tronco está cubierta de pelo espeso, poco largo, y en la parte superior son los pelos muy escasos; la cola muy peluda. El color de los machos y hembras adultos, es negro; sobre el espinazo, negruzco amarillento; los pequeños son de color gris pardo. Hay muchas variedades (fig. 77).

### EL SAKI DE CABEZA BLANCA—*PITHECIA LEUCOCEPHALA*

**CARACTERES.**—Una segunda especie del género, es el mono de cabeza blanca (*Pithecia leucocephala*, *Simia pithecia*, *Pithecia nocturna*, *adusta*, *rufiventer*, etc.); este mono varia mucho segun su edad y sexo y tiene por eso bastantes nombres. Los machos adultos son negros en todo el cuerpo, solamente en los antebrazos de color un poco mas claro; la



parte delantera de la cabeza hasta las cejas está cubierta de pelo claro y corto, el cual deja libre en medio de la frente la piel negra y se alarga á los lados, formando barbas. A veces tambien es el pelo amarillento oscuro, y junto á la cara, color de orin. La cara, negra, está cubierta de pelos blancos y color de orin. Las orejas, las plantas de los piés, los dedos y las uñas son negros. En las hembras es el pelaje sobre el espinazo y en los costados, pardo oscuro, con pintas amarillas; en la parte inferior, rojizo de orin; las patillas son negras en la base. Los pequeños se asemejan á las hembras. En general es el pelaje largo, liso y áspero, y solamente en la parte inferior y en las manos, escaso y suelto. Patillas de color bastante claro le adornan la cara (fig. 78).

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN DE LOS SAKIS.**—El mono ó saki de cabeza blanca vive en los países del rio Amazonas y en Guayana, mas en las malezas que sobre los altos árboles; se reúne en manadas de seis á diez individuos y parece bastante perezoso. Su alimento consiste, segun Laborde, en bayas, frutas y miel. Las hembras dan á luz un hijuelo que llevan mucho tiempo sobre las espaldas. No he podido obtener noticias mas exactas.

El saki satan vive bajo una especie de dependencia de los sajús, que le obligan muchas veces á bajar de los árboles y á retirarse á la maleza, donde le quitan su alimento y hasta lo maltratan. Asegúrase que para beber coge el agua con el hueco de la mano á fin de no mojarse la barba, pero que si le observan, bebe como los otros monos.

Tschudi no notó eso; asegura, al contrario, que toma el agua como otros monos, poniéndose á cuatro patas y bebiendo con la boca. Este naturalista daba muchas veces á sus prisioneros un cántaro de cuello estrecho, de modo que no pudiesen meter en él la cabeza: entonces tampoco se servian de la mano hueca, sino que bebían como sus congéneres, metiendo el antebrazo en el cántaro y lamiendo despues el agua. Segun las observaciones de Humboldt el saki satan es salvaje y muy irritable, y por esto no se le puede domesticar fácilmente. Indica su enojo con un rechinar de dientes, haciendo gestos y lanzando miradas chispeantes, y si se le irrita mucho, se pone derecho, se frota el extremo de su barba y salta rabioso alrededor del objeto de su cólera. Tal es su furia algunas veces, que muerde el palo que le presentan y no lo suelta fácilmente.

Apenas se recibe en Europa alguno que otro de estos monos; casi exclusivamente llegan á Londres, porque estando los ingleses dispersados por todo el mundo, pueden mas fácilmente proveer sus jardines y colecciones; á fines de 1860, habia en Regent's-Park varios sakis satan y uno de cabeza blanca; pero no puedo decir cuánto tiempo estuvieron allí.

#### EL SAKI VELLUDO—PITHECIA HIRSUTA

Bates, de acuerdo con la anterior descripción de Spix, habla tambien de un congénere, del mono velludo, y por eso vemos que no todas las especies del género saki corresponden al diseño hecho por Humboldt.

**CARACTERES.**—El mono velludo ó parauacu (*Pithecia hirsuta*, *Simia*, *Yarkea hirsuta*) tiene una longitud total de 1 metro, midiendo la cola casi la mitad. El animal está cubierto de pelos bastante espesos, de 0<sup>m</sup>,12 de largo y curvos en sus puntas hacia delante, los cuales cuelgan sobre la frente, que parece esquilada, cubriendo parte de la cara y el resto del cuerpo á la manera de los osos. El pelo negro mezclado de gris, pasa en la cabeza á pardo ceniciento; en el pecho á negro rojizo; en la parte interior de los muslos á blanco rojizo; las cortas patillas erizadas presentan un color gris bajo, y en varios individuos mas claro aun. Las palmas

de las manos y las plantas de los piés son de color pardo claro; las partes desnudas de la cara, negras.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Spix descubrió al parauacu en los bosques del Brasil, entre los rios Solimoes y el Negro.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El mismo naturalista dice que este mono sale de las selvas por la mañana, y por la noche se reúne en numerosas manadas y llena entonces el aire con sus gritos agudos. Prudentes y ágiles en extremo estas manadas, cuando apenas se siente un ligero ruido, huyen rápidamente al interior de los bosques, y el cazador pocas veces alcanza á uno de sus individuos. Domesticado, demuestra mucho apego á su amo. Bates completa estas noticias. «Este mono, dice, es tambien un animal muy delicado, que raras veces vive mas de una semana en cautividad; pero cuando se logra mantenerle vivo, se hace muy afable y fiel. Mi vecino en Ega, un sastré francés, poseia un parauacu que hacia ya algunas semanas se habia vuelto tan manso que seguia á su amo, no solamente por la casa, sino tambien por la calle. Mientras trabajaba mi vecino, el mono estaba sentado sobre sus hombros; con los forasteros y hasta con los otros habitantes de la casa no trababa amistad. Nunca he visto un mono que hubiese mostrado tanto apego á su amo como este gracioso animal, tímido y silencioso.

»Es verdad que el capuchino parece ocupar el primer puesto entre todos los monos americanos en cuanto á conocimiento y docilidad, y el ateles es quizás el mas manso y alegre. Pero el parauacu los aventaja en cuanto al cariño que toma á un sér humano, si bien es un animal triste y poco alegre. Nuestro favorito nos daba, por lo demás, bastantes pruebas de que no le faltaban de ningun modo conocimiento y afabilidad. Mi vecino habia salido de su casa una mañana sin llevarse, como acostumbraba, al parauacu; este, sintiendo mucho la ausencia de su amo, supuso que estaria en mi casa, porque solia visitarme diariamente en su compañía. Sin tomar el camino mas largo, el pequeño animal pasó directamente por huertas y malezas y se presentó en mi casa. Nunca habia venido por este camino; y unos niños que habian observado al mono nos dieron noticia de ello. Como en mi casa no encontrase tampoco á su amo, se sentó con una expresion de disgusto sobre mi mesa y le esperó con paciencia. Poco tiempo despues entró en efecto mi vecino, y al punto le saltó á los hombros su favorito, lleno de alegría.»

#### LOS BRAQUIUROS—BRACHYURUS

**CARACTERES.**—Los congéneres mas afines de los animales que acabamos de describir, son los monos de cola corta. Se distinguen de aquellos principalmente por su cola extraordinariamente corta y las barbas menos fuertes, y solo sobre las mejillas un poco mas desarrolladas. Su tronco y sus extremidades son robustos. La cabeza es oval, lo mismo que la cara bastante aplastada; las fosas nasales están situadas completamente á los lados de la nariz. Los dedos tienen largas y estrechas uñas. El pelaje un poco espeso, es mas corto sobre la cabeza, y el pelo, tieso, parece esquilado. En la garganta desnuda de pelo y en su gran boca se ven algunas cerdas. La dentadura se compone de cuatro dientes incisivos, de dos caninos y de cinco ó seis molares en cada mandíbula. Los primeros están dirigidos oblicuamente hacia delante, los superiores desiguales, siendo los dos medios casi el doble mas anchos y largos que los dos exteriores; los inferiores delgados, mas largos que los superiores, y los dos exteriores tambien mas largos que los dos medios; los dientes caninos son cortos, fuertes y casi derechos, estando los dos inferiores

provistos de puntas en forma de ganchos. En la columna vertebral se cuentan además de las vértebras del cuello 12 ó 14 correspondientes al dorso, 6 á 7 lumbares y de 14 á 17 caudales.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los monos de cola corta pertenecen tambien á los países septentrionales de la América del Sur, en los que parecen poco propagados.

**USOS Y COSTUMBRES.**—Casi no se conocen sus costumbres en la vida salvaje. Tan solo en los últimos tiempos, Bates ha dado algunas noticias con respecto á ellos: los naturalistas anteriores no nos han dicho sino que viven en

#### EL CACAJO—BRACHYURUS MELANOCEPHALUS

Alejandro de Humboldt ha sido el primero que descubrió al cacaño, *chucuto*, *chucuzo*, *caruiri*, *mono feo*, *mono rabon* y otros nombres que le aplican los indígenas (*Brachyurus melanocephalus*, *Simia*, *Pithecia* y *Cacajao melanocephalus*, *Pithecia ouakary*).



Fig. 83.—EL TAMARINO EDIPO

**CARACTERES.**—Este mono tiene 0<sup>m</sup>,65 de largo, de los cuales 0<sup>m</sup>,15 pertenecen á la cola. El pelaje, un poco espeso, es brillante y de color pardo claro, mas claro aun en el pecho, el vientre y la parte interior de las extremidades; negro gris en el dorso, manos y piés, y en la cabeza y la cola generalmente negro. En varios individuos se extiende el negro tambien á los antebrazos y manos, y el pardo claro del espinazo pasa á rojo de orin en los muslos y la raíz de la cola (fig. 79).

#### EL UACARI—BRACHYURUS CALVUS

**CARACTERES.**—Otra especie del grupo, el *mono de cara escarlata*, llamado por los indígenas *uacari*, se distingue del cacaño por su cola tan corta que parece rabon; el pelaje del espinazo es mas largo y el color mas subido. Su longitud total es de 0<sup>m</sup>,40, la de la cola tan solo de 0<sup>m</sup>,09. El color rojo amarillento del pelaje pasa sobre el espinazo á blanco pálido, y en la parte inferior á color de oro. En los animales muy viejos se vuelve mas claro el color y entonces parece casi blanco, lo que hace resaltar de una manera muy extraña el vivo escarlata de la cara, las espesas cejas amarillas y los ojos amarillo-rojos. El pelo de la cabeza es corto y parece esquilado, el del espinazo muy largo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—«En una hermosa mañana del año 1855, dice Bates, vi en las calles de Ega un número de indios que llevaban á hombros una gran jaula hecha de bejucos, y de 4<sup>m</sup> de larga, sobre 1<sup>m</sup>,50 de alta, con

la intencion de embarcarla en el vapor que bajaba por el rio. La jaula contenia una docena de monos de aspecto muy extraño. Eran uacaris, animales propios de las cercanías de Ega, y estaban destinados como regalo precioso que un jefe de indios queria hacer á un funcionario del gobierno en Rio Janeiro. Los monos habian sido cogidos con grandes dificultades en los bosques del interior del país, cerca de la embocadura del Japurá.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—«El uacari no vive sino en bosques que en la mayor parte del año están inundados y no baja nunca al suelo; lo corto de su cola no se puede tomar como señal característica, como en los macacos y babuinos, de su costumbre de vivir en el suelo y no en los árboles; segun parece, el uacari solo está propagado en la citada region y sobre todo en un banco de arena del mismo rio Japurá cerca de su embocadura principal, afirmandose que aun allí se encuentra únicamente en la orilla occidental. Se le ve en pequeñas manadas, buscando su alimento, que consiste en diferentes frutas, en las copas de los árboles mas altos. Los cazadores describen sus movimientos diciendo que son rápidos y ágiles, si bien no salta mucho, sino que prefiere correr por las ramas fuertes para llegar de un árbol á otro. La madre lleva, como todos los monos sudamericanos, sus hijuelos á las espaldas. Todos los prisioneros que se han obtenido fueron cogidos por medio de la cerbatana y de flechas ligeramente envenenadas. Los uacaris heridos corren muchas veces hasta largas distancias, y por eso se necesita para su caza una persona de mucha expe-